



## os relatos mitológicos grecorromanos

ornadas de Estudios Clásicos organizada por la Unión Nacional de Poetas y Escritores, d Boliviana de Estudios Clásicos, Embajada de España – AECL, Unión Latina – Bolivia Paz. La siguiente, es una de las conferencias desarrolladas.



en los sentidos que conlleva una viva fantasía, de los que fue la poesía la facultad que les permitía expresarse, la misma que tiene fundamento divino, porque al tiempo que sentían y admiraban las cosas imaginaban su causa, o sea, "al mismo tiempo daban la substancia de dichas cosas, "de acuerdo a la idea que se formaban de ellas a partir del contacto sensible, cumpliéndose el aforismo Arístotelico "NIHIL EST IN INTELLECTU QUIN PRIUS FUERIT IN SENSU", pues todo pasa por los sentidos antes de llegar al intelecto.

Con tal forma de sentir y captar las cosas, los primeros poetas teólogos se imaginaron la primera fábula divina con la idea más grande que podían considerar, ésta es JUPITER (GIOVE) como de los dioses, que gobernaba con el rayo, o sea que se podía sentir su poder a través de las fuerzas de la naturaleza, y así los mismos que sólo concibieron, creyeron en él e instauraron una religión mediante la cual le reverenciaron y observaron. Estos primeros hombres creían que todo lo sobresaliente que percibían era el mismo Júpiter, y considerándolo como una totalidad decían "JOVIS OMNIA PLENA", presente en todo el universo, considerando al universo como una sustancia animada, que por estar su concepción, aún de la idea más grande, liga estrechamente a lo sensible. Consideraron a JOVIS no más allá de la clima de los montes, que era lo más alto que percibían, y creyeron ser los rayos signos de GIOVE a través de los que comunicaba sus mensajes, una especie de lenguaje divino,

Así, Júpiter, la idea de un dios superior. Aun en las concepciones politeístas nace en la poesía naturalmente con carácter divino, fantástico. A este dios superior reducían todas las cosas de los auspicios, teniendo así las primeras naciones principios poéticos, pues comenzaron con la sabiduría poética de la metafísica también poética del contemplar a Dios por su atributo de la providencia, por eso, los primeros

poetas son llamados poetas teólogos, en sentido de poder comunicarse con los dioses.

### Vera Narratio

El gran error fue considerar la lengua de los poetas como exclusiva de ellos y no común a su sociedad, pues a través de esa lengua poética es decir, de las poesías, se conservan la verdad y el lenguaje de la religión y sus leyes con las que se fundaron las primeras ciudades, con lo cual se afirma que la primera lengua de las gentes fue poética, por serla de su religión y sus leyes reflejadas en sus costumbres de las mismas que surgen.

Por lo tanto, la lengua poética no sólo refleja la concepción de lo divino, sobrenatural, sino que es la lengua de las primeras leyes y religiones, de tal manera que CARMCA, fueron llamadas las fórmulas de las leyes de los romanos, que fueron contadas en verso, por su mayor facilidad de memorización, éstas que eran nacidas de las costumbres siendo las costumbres mismas, después son distinguidas de las leyes, que son llamadas así de legendario, o sea, propias del nacimiento de la escritura, de donde lo lícito, FAS GENTIUM, viene del verbo latino FOR, hablar, que permaneció de los poetas, de donde FAS y también FABULA, entre los italianos se traduce como FAVELLA que significa habla.

Si bien, mediante las fábulas se afirma la existencia de verdades presentes en la historia de todos los pueblos, pues son la primera lengua nacida en las naciones, o sea "todas las historias particulares tienen principios fabulosos" VICO, observa que existe la necesidad de reconocer la existencia de un motivo común de ver, afirmando que este sentido común dado por la divinidad a los hombres para definir lo cierto en torno al derecho natural de las gentes, JUS GENTIUM, observa una unidad substancial en dicho derecho, por lo cual

existe un motivo común de verdad en todos los pueblos que puede ser visto ya desde la época de las fábulas, que son el habla vulgar; común ya que son testimonio de las costumbres de esos primeros pueblos.

Finalmente, en las mitologías se encuentran, también, los principios de verdad en cuanto a la formación del cosmos, pues los poetas teólogos consideraron la física del mundo de las naciones, definiendo como principio el CAOS, que era la confusión de la organización humana en un estado primitivo en que aún no existía la noción de familia, y por tanto, no existía la certidumbre de los hijos por la comisión de las mujeres, estos motivos llevaron a considerar a los poetas que había la misma confusión e incertidumbre en el mundo físico, por analogía de que si había confusión de las semillas humanas la había de las universales, confusión que terminó con el surgimiento del orden civil, que por la misma analogía, implicaba instalación del orden en el mundo, el cosmos, el rayo de Júpiter con el que rige el orden del mundo.

Siendo Júpiter el principio del orden, identificando con el cielo, se nos revela en estos relatos que en la primera edad, el cielo empieza a reinar en la tierra, proporcionando beneficios al género humano en un tiempo en que creían interactuar con los dioses, y posteriormente con los héroes.

El reinar de Júpiter, el cielo, en la tierra se identifica así mandar sobre la tierra con la voz ATERRARE, recordando que con el rayo Giove instauró el orden, cosmos.

Los dioses considerados presentes y actuales en la tierra, eran identificados con substancias animadas, así, en la mitología, con el sentido y pasión que les dan los poetas, nos presentan descripciones metafóricas, porque éstos captan la semejanza tomada de los cuerpos, los objetos para significar su modo de sentir y entender las cosas, de manera que no tiene sentido considerar que en estos relatos existe lo falso o lo irónico, pues éstos son propios de un tiempo de mayor reflexión, que resulta indispensable para crear una mascarilla de verdad. En el tiempo de la infancia de la humanidad, por la exageración, se agrandaron las cosas por su energética imaginación y prevalencia de los sentidos, pero no pudieron imaginar nada de falso intencionalmente, lo que confirma que las fábulas son "VERAE NARRAZIONI", del modo de captar el mundo de los primeros hombres, un modo sentido verdaderamente.

Así, las fábulas son fuentes de conocimiento de los primeros tiempos, edad de los dioses y edad de los héroes, y testimonio de cómo y qué pensaron expresándose a través de estos caracteres poéticos, los cuales fueron surgiendo al dar lugar a las ideas con las propiedades sensibles más sobresalientes de las cosas que eran las que más mellaba dejaban en los sentidos.

Carmela Reque. Egresada de la Carrera de Filosofía de la Universidad Mayor de San Andrés y docente de latín

